

lemnemente en Stuttgart y Basilea, la guerra que estalla es una guerra entre las burguesías de las naciones imperialistas por la dominación y la explotación del resto del mundo.

Como tal es una guerra por intereses contrarios a los de la clase obrera internacional. La clase obrera no debe participar en esta carnicería humana en la que se le utiliza como carne de cañón de los intereses del capital y de las clases explotadoras. Frente a la guerra imperialista, los proletarios deben responder por el derrotismo revolucionario es decir por el rechazo a disparar contra sus hermanos proletarios de otros países, y transformar la guerra imperialista en guerra civil, es decir guerra contra su propia burguesía. "El enemigo está en el interior del país".

Pero la guerra estalla y el proletariado europeo parte a la guerra con flores en los fusiles y cantando los himnos nacionales.

Las minorías revolucionarias que se oponen a la guerra son perseguidos en todos los países y reducidos al exilio, la prisión o la eliminación física. Sin embargo su lucha y denuncia no cesa un instante contra las burguesías nacionales y sus secuaces socialchovinistas a lo Kautsky-Scheidemann en Alemania, en Austria, Guesde en Francia, Vandervelde en Bélgica, Bissolati en Italia, Hyndman en Inglaterra, Plekhanov en Rusia.

Así, durante la misma guerra, en Kienthal y Zimmerwald, dos congresos contra la guerra son reunidos en los cuales se afirma de nuevo el carácter antiproletario de la guerra y la necesidad de transformarla en guerra civil contra la dominación del capital.

Esta posición clara, neta, sin transigencias de ninguna especie, que consideraba como frontera de clase la cuestión de participar o no en la masacre de la guerra imperialista, es la posición de los revolucionarios marxistas frente a la guerra imperialista.

Es con ella como bandera que Lenin agrupara al proletariado ruso hacia la revolución socialista, que Rosa Luxemburgo y K. Liebknecht impulsarán la revolución alemana, en fin que el proletariado europeo hara temblar la burguesía mundial en los años que terminan y siguen la primera Guerra Mundial.

Esta fue ha de ser la posición de todo revolucionario frente a la guerra imperialista mientras el Capital domine el mundo y las naciones imperialistas existan.

## II) COMO SE DEBE APLICAR ESTA POSICION HOY/.

Decir como se debe aplicar hoy la posición revolucionaria al mundo actual es explicar en que consiste mantenerla hoy y para ello antes que todo es necesario definir cuál es la guerra imperialista a la cual nos referimos. Para ello trataremos de echar de nuevo un vistazo sobre las causas de las guerras imperialistas pasadas y ver en base de que se formaron los bloques imperialistas de la primera y segunda Guerra Mundial. Como ya lo vimos, los antagonistas principales de la primera Guerra Mundial son: Por una parte Francia e Inglaterra por otra parte, Alemania. Vimos como la causa fundamental de la guerra, era la lucha de Alemania por conquistar nuevas zonas de influencia económica para engrandecer su imperio demasiado pequeño para la capacidad y desarrollo de su economía. Lucha que debía oponerse a la resistencia armada de las dos grandes potencias imperialistas que se repartían la mejor parte del mundo y para las cuales era vital no dejar extenderse el Capitalismo Alemán. En pocas palabras podríamos decir que a Inglaterra y a Francia le interesaba, frente a Alemania, mantener las cosas como estaban mientras que para Alemania, la única manera de desarrollar su capital era romper el estado de cosas existentes en el mercado mundial e imponer por la fuerza un nuevo reparto en el cual se acapararía de parte de los imperios de las dos potencias dominantes.

Para ilustrar este estado de cosas basta con señalar que en 1914, año en el que estalla la guerra, mientras que Inglaterra disponía de 33 millones de kilómetros cuadrados de colonias pobladas